

## Informe sobre la Iglesia y la sociedad en los Países Bajos (Nelleke Wijnjaards Serrarens)

La posición y la influencia de la Iglesia Romano-Católica en los Países Bajos cambiaron de manera muy significativa en las últimas décadas. Hasta 1979 el porcentaje de católicos en la población estaba en aumento. Entre 1979 y 1990, el número quedó constante. De acuerdo con la tendencia general europea, debido a la secularización y a la individualización, el número bajó, particularmente después del año 2000. En los últimos 5 años, la cuestión de abuso infantil tuvo un gran efecto también.

En la década de los '70 los católicos representaban el 40% de la población.

En 2000: 37%

En 2014: 23,3% (3 943 millones de una población total de 16,8 millones).

En 2015 había 723 sacerdotes, 372 diáconos y 525 trabajadores pastorales (hombres y mujeres) actuando en parroquias y en la pastoral categorial (hospitales, ejército, etc.). La Iglesia Católica holandesa es la organización que más voluntarios activos tiene en todo el país: ¡más de 200 000!

La política respecto al diaconado varía de una diócesis a otra. En algunas diócesis hay una mayoría de diáconos con profesión civil; otras diócesis tienen diáconos-teólogos que trabajan a tiempo entero para la Iglesia. La mitad de las diócesis tienen ambas formas. En la mayoría de las diócesis el periodo de formación diaconal es de 4 años y medio, incluso formación práctica en parroquias y visitas informativas.

A causa de la disminución del número de católicos y también de los recursos financieros de la Iglesia, templos deben ser cerrados, comunidades tienen que fusionar y hallar una nueva identidad. Todo esto requiere tiempo pero también puede dar nuevos impulsos. Especialmente en grupos de carácter diaconal, la actitud hacia la cuestión de unirse con otras comunidades es positiva.

Si es verdad que la influencia de la Iglesia Católica disminuyó, también cabe decir que la Iglesia sigue teniendo un rol importante en la sociedad, por ejemplo en promover una actitud positiva y acogedora hacia los refugiados y los migrantes. La atención y el cuidado de los pobres y marginalizados siempre han sido un aspecto sumamente importante para la Iglesia Católica holandesa. En este sentido, el diaconado también ha tenido una contribución muy transcendental: muchos diáconos actúan en las asociaciones Caritas parroquiales, o cuidan de las personas sin hogar y de aquellas sin recursos financieros. Este trabajo no lo hacen solos, sino que hacen participar en él a muchos voluntarios. ¡Y de esta manera está floreciendo la conciencia diaconal, incentivándose la participación de las personas!

Los contactos ecuménicos (con las Iglesias protestantes, con las comunidades judías y musulmanas) y la colaboración con dichas comunidades están en aumento.

Hay un enorme interés en las peregrinaciones. Muchas personas se interesan por los centros de espiritualidad, como los conventos o las abadías.

La influencia que tiene el Papa Francisco en la sociedad neerlandesa es inmensa. No solo los católicos romanos, sino también los protestantes y otros grupos son profundamente impresionados por el Pontífice. Su apertura mental en los asuntos de Iglesia, su interés en las personas desfavorecidas y su preocupación por el planeta tienen una influencia muy positiva que puede llevar a un renacimiento religioso y diaconal.